



El problema laboral va tomando cada vez mayor gravedad en sus manifestaciones como corresponde a la realidad y a la gravedad que tiene. Es imposible que el deterioro permanente de las condiciones de vida, las violaciones de los derechos humanos, las arbitrariedades partidistas del gobierno democristiano y el trabajo del FMLN no se reflejen en la conciencia y en las acciones de la clase trabajadora. Sobre todo, si se tiene en cuenta que el terrorismo de Estado es, respecto de este problema, mucho menor del que era en el período 1980-1982. Si este terrorismo no vuelve a surgir como elemento ~~estratégico~~ del gobierno, no es difícil pronosticar un aumento de la inquietud laboral, de las protestas, de los paros y huelgas, de las movilizaciones en la calle.

Las huelgas se han concentrado en el sector público. Las del Ministerio de Hacienda y Correos, así como las menores de otros ministerios, se presentaron con características fundamentalmente laborales. Cerca de diez mil empleados públicos estuvieron en huelga por petición de subida de salarios y suspensión del decreto 162 que facilitar la movilidad de los empleados, según voluntad del gobierno. Tras varios días de amenazas y de tensiones, la huelga fue resuelta mediante la promesa de subidas salariales a partir de enero de 1986. Parecidas características tiene la huelga de la alcaldía municipal, en la que se exigen subidas salariales de importancia, un tanto rebajadas en la segunda propuesta; pero ni con esta rebaja el alcalde ha cedido por considerar que la situación financiera de la alcaldía <sup>no</sup> lo permite, con lo que la huelga sigue adelante. Otra característica distinta tiene la huelga de ANTEL, en la que se reclama la libertad de dos hijos de un empleado de la institución, capturados por acusaciones de haber intervenido en el secuestro del coronel Avalos como miembros recientes de la FAL.

Apoyan estas huelgas sindicatos muy diversos, no excluidos antiguos aliados del Demócrata cristiano como la CTS afiliada a la CCT, CIAT y CMT. SUCEPES se hizo fuerte



por la captura que los cuerpos de seguridad habían hecho de miembros de su directiva. ASTIRA se solidarizaba en estos días con las reivindicaciones de la clase obrera. FENASTRAS, por su parte, tenía su congreso extraordinario, en el que se hizo presente su viejo líder, Héctor Bernabé Recinos, acompañado de sindicalistas extranjeros que le daban protección. Las radios rebeldes y el FMLN se hacen eco de todas estas huelgas y las capitalizan como muestra del descontento popular y del crecimiento del movimiento de masas. Las patronales, en cambio, se asustan de este corriente de huelgas y paros sucesivos, reclamando por la debilidad del gobierno ante huelgas que son ilegales.

Estamos ante un hecho de gran importancia política. El FMLN preve que este fenómeno irá en aumento y Héctor Bernabé Recinos anuncia que el movimiento laboral tomará las características que tuvo en 1980. No es un fenómeno nuevo, pues empezó a darse con fuerza en el primer mes de la presidencia de Duarte el año pasado. Por otro lado, de momento tiene su epicentro en el sector público, al que ha afectado más la congelación de salarios, aunque eventualmente se ha dado en él una subida generalizada, precisamente por la presión sindical. Pero es un problema de difícil solución. El hecho central de la guerra que consume una gran parte del presupuesto nacional, la necesidad impuesta por el FMI de evitar déficits presupuestarios gigantes, que estrangularían más la situación económica del país, la urgencia de emplear cuantiosos fondos en reparar y reconstruir lo que la guerra va dejando inutilizado, junto a la mala coyuntura económica general que afecta al tipo de países como el nuestro, hacen que no se vea solución efectiva alguna sino tan sólo remedios coyunturales para ir tirando. El intento de reprimir el movimiento huelguístico, mediante la captura de sus dirigentes y la acusación permanente de su politicidad, de momento no ha tenido éxito. Ante el nivel actual de represión, sensiblemente más bajo que el de 1980-1982, los dirigentes sindicalistas no se atemorizan, antes pasan al ataque y tienen palabras sumamente duras contra los ministros y otros responsables de la



situación. El gobierno, en el marco de sus planteamientos actuales, está envuelto en profunda contradicción. Lo dicen así los dirigentes de la CTS que hablan en representación de 46.000 trabajadores: ellos que votaron por la DC, ellos que están de acuerdo con el proyecto reformista del gobierno de Duarte, tienen que ir a la huelga porque Duarte no está ~~cumpliendo~~ cumpliendo lo que les prometió en la campaña. Duarte que necesita este apoyo popular no puede mantenerlo ~~por~~ porque su proyecto es principalmente militar y no político o económico, en favor de las clases populares. No podrá hacer nada favorable a éstas mientras no termine con la guerra por la vía política del diálogo y no tiene disponibilidad seria de seguir esta vía, antes prefiere con mucho la de la guerra, que es la única para la que cuenta con apoyo de Estados Unidos, de la FA y de la extrema derecha. Por otra parte, la necesidad de no alienarse a la gran empresa hace que favorezca más lo que esta quiere que no lo que son necesidades objetivas de las clases populares.

Si a esto añadimos la presencia cada vez más intensa de las acciones bélicas, se llega a la conclusión de que la presidencia de Duarte no resolverá ninguno de los problemas fundamentales del país. Se contentará con no ser derrotado militarmente, con tratar de ganar unas nuevas elecciones y, tal vez, con mantener unos niveles de respeto a los derechos humanos, no aceptables <sup>en sí</sup> pero suficientes para mantener su imagen internacional. Su nuevo slogan "humanismo vs. terrorismo" no tiene consistencia. Se lo están demostrando las instituciones que velan por los derechos humanos, que han visto a uno de sus dirigentes no sólo capturado sino a punto de ser estrangulado por los cuerpos de seguridad. Si se quiere hablar de terrorismo en este país hay que hacer cuentas claras desde 1980 a 1985 y explicar quién es el responsable de 50.000 asesinados políticos y de 4.000 desaparecidos; en esos seis años, Duarte ha estado en la presidencia de la república, compartida o no, más de cuatro años. ¿Qué hizo por impedirlo? ¿Qué hace ahora por exigir responsabilidades? Nada. El modelo es el mismo que el de su colega en Guatemala, Vinicio Cerezo, ganador de la primera ronda presidencial, también de la Democracia Cristiana. No piense exigir responsabili-



dades a los militares ni de los miles de asesinatos y desaparecidos ni del enriquecimiento ilícito. ¿Es esto humanismo vs. terrorismo o es, más bien, maniobra política y razones de estado para conseguir el poder formal, por muy precario que éste sea? Que se compare esta conducta con la del sandinismo y tal vez pueda determinarse quién es terrorista y en qué grado en Centroamérica. Por cierto, no conviene olvidar que por 54 votos se ha renovado por enésima vez el Estado de Sitio en El Salvador para un mes más. Quien primero lo impuso fue Duarte en 1980 y desde entonces sigue impuesto ininterrumpidamente sin escándalo de nadie y menos de quienes se escandalizan del estado de emergencia declarado por el régimen sandinista para seis meses.

Duarte, entre tanto, estuvo de gira por USA, Francia y España durante más de 10 días, buscando imagen y apoyo en el exterior. No le fue mal a la hora de la imagen pero los resultados reales son escasos. También el ministro de Relaciones Exteriores estuvo en Luxemburgo para firmar el marco de cooperación de Centroamérica con la Comunidad Económica Europea y tratar sobre Contadora, que llega a la fecha definitiva con ninguna esperanza de ~~llegar~~<sup>alcanzar</sup> un acuerdo total el 20 de noviembre en Panamá. También se acerca la fecha fatal para el acuerdo amistoso con Honduras sobre la cuestión de los límites, pero las elecciones del país vecino y las dificultades del problema no permiten soluciones inmediatas, no obstante lo que se ha avanzado mediante concesiones en la cuestión del golfo de Fonseca.

Sigue la guerra. COPREFA reconoce haber tenido la FA 447 bajas en el mes de octubre, mientras que el FMLN habla de 800. Y en lo que va de noviembre sigue el rosario de víctimas por parte y parte. El FMLN atacó fuertemente en Guarneña cerca de Santa Ana e hizo no menos de 24 bajas con recuperación de seis M 16, un cañón de 90 mm., un M 76 y un M 60. El día 15 atacó también en Mexicanos y al cuartel de la primera brigada en pleno San Salvador oyéndose en toda la ciudad el tiroteo. La FA, por su parte, continúa sus ininterrumpidos operativos por Morazán, Chalatenango, Usulután, San Vicente, etc. ¿Con qué resultados? Lo mismo hoy que ayer y probablemente lo mismo mañana que hoy.